

"Los poderes que han asumido los estados son muy peligrosos" entrevista al cofundador de Wikipedia, Jimmy Wales



Jimmy Wales tendría razones para ser precavido y no buscarse enemigos entre los todopoderosos del planeta. Y en otras entrevistas con otros medios lo ha sido. Por eso la pregunta es formulada sin demasiada convicción, esperando que se salga por la tangente y tire balones fuera y preparando el contraataque. Pero el alma de **Wikipedia** es contundente: "Sin entrar en los aspectos legales de sus casos, porque no soy abogado y no es mi terreno, puedo afirmar que **Edward Snowden** y **Julian Assange** han hecho una contribución importantísima a la libertad de información al hacer públicos documentos secretos, el segundo, y denunciar el espionaje de los ciudadanos por los servicios de inteligencia electrónicos, el primero".

A los 47 años, con un cierto aire en los movimientos, gestos y actitud corporal al actor **Paul Giamatti** (protagonista de la película 'Entre copas'); ya en su tercer matrimonio y padre de dos hijos; gurú de internet y de todo lo que vaya acompañado del adjetivo digital, Wales no tiene pelos en la lengua. "El planteamiento de los gobiernos de que tenemos que elegir, tras el **11-S**, entre libertad y seguridad es demasiado simplista, porque no existe prueba alguna de que la seguridad haya salido reforzada con la renuncia a libertades que se nos ha impuesto y con la intromisión de los gobiernos en los e-mails y conversaciones telefónicas de la gente", dice.

"El **espionaje electrónico** apenas aporta información valiosa sobre supuestas tramas terroristas –continúa–, si es que aporta alguna. Los servicios de inteligencia se limitan a lanzar sus redes al mar, a ver si capturan algún pez, pero completamente al buen tuntún, de una manera anárquica. Los poderes que han asumido los estados son muy peligrosos. Cuando se dispone de la tecnología necesaria, la tentación de hacer uso de ella es irresistible. La **NSA** (Agencia Nacional de Seguridad norteamericana) o el **GCSE** (su equivalente británico) meten la nariz en los correos y las llamadas de los ciudadanos simplemente porque pueden hacerlo. Si no, ¿para qué disponer de los medios?".

Por eso, dice, son tan importantes los gestos de Edward Snowden, exilado en Rusia bajo el ala protectora de **Putin** como alternativa a una corte marcial sumarísima y acabar pudriéndose en el calabozo de una prisión militar de máxima de seguridad de Estados Unidos como el soldado **Manning**. Y del singular periodista australiano Julian Assange, fundador de **Wikileaks** (nada que ver con la Wikipedia de Wales, a pesar del wiki), que ya lleva encerrado por las mismas razones dos años en la embajada de Ecuador en Londres, a tiro de piedra de los grandes almacenes Harrods, y cuyo pecado fue divulgar millones de documentos top secret del Departamento de Estado estadounidense. Ni que decir tiene que el establishment político de Occidente, con el presidente norteamericano **Barack Obama** al frente y el primer ministro del Reino Unido, **David Cameron**, a bordo, no está de acuerdo con la teoría de **Jimmy Wales**. La versión oficial de la **CIA**, **Scotland Yard** y el **MI6** es que el espionaje electrónico ha impedido "centenares de atentados" desde la eclosión de **Al Qaeda** y el **ataque a los Torres Gemelas**, algunos de ellos contra centrales nucleares, recintos deportivos e infraestructuras vitales para el funcionamiento de los Estados Unidos y Reino Unido.

Aseguran que quienes no hacen nada malo no tienen nada que temer. Que las conversaciones de la gente ordinaria no son escrutadas, y los ordenadores sólo se fijan en aquellos mensajes que contienen palabras clave que pueden apuntar a alguna actividad siniestra. Y que sí que es verdad, que el mundo ha cambiado, la edad de la inocencia ha muerto, y hemos de "vender" un poco de libertad para "comprar seguridad". Pero Jimmy Wales no acepta ese argumento.

Para saber quién es este personaje, nada mejor, como primer paso, que acudir a su propia criatura: "Jimmy Donal (Jimbo) Wales –empieza su entrada en Wikipedia– es un empresario de internet, cofundador y promotor de Wikipedia, nacido en Huntsville (Alabama) el 8 de agosto de 1966, graduado por la Universidad de Auburn, hijo del gerente de una tienda de comestibles y de la directora de una escuela privada...".

Pero lo más relevante en este caso no es el contenido, sino el proceso, porque quizás ninguna referencia en la enciclopedia electrónica ha sido tan debatida y retocada (por él mismo y por múltiples editores) como la de su patrón. Por aquello de que la mujer del César no sólo ha de ser pura sino también parecerlo.

No es que nadie cuestione especialmente la pureza de Wales, que renunció a que Wikipedia llevase publicidad porque habría puesto en cuestión su independencia, y no se ha hecho billonario como los creadores de Google, Yahoo, Microsoft, Apple, eBay o Facebook. Por suerte para él, en una anterior etapa profesional como corredor de bolsa ya había amasado suficiente dinero para vivir cómodamente el resto de su vida (y pasar pensión a sus dos exmujeres), y no tiene la ambición de disponer de su propio jet privado. Se conforma con viajar por el mundo como embajador de su criatura y experto en la revolución digital, y con tener un pie en Estados Unidos y otro en Inglaterra –su esposa es la ex secretaria personal de Tony Blair, la que llevaba su agenda–.

"Me encanta esta ciudad", apunta mientras picotea unas semillas de soja a las once de la mañana en el bar del club privado de Portman Square de **Londres**. Se las toma, hambriento, con un café con leche, una extraña combinación, muy americana. "Lo tiene todo. **Nueva York** es la capital mundial de las finanzas; **Washington**, de la política; **Los Ángeles**, la del espectáculo; **San Francisco**, la de la alta tecnología; **Boston**, la de la excelencia universitaria... Pero Londres agrupa todo eso, y ello le proporciona un dinamismo, una energía, una diversidad y una riqueza extraordinarias. No conozco ningún otro lugar tan multicultural y cosmopolita".

Aunque recibe al **Magazine** en Londres, hace menos de un mes, estuvo en España, donde participó en el **Fòrum Impulsa** que organiza la Fundación Príncipe de Girona.

La pregunta que más veces se le ha hecho a Jimmy Wales es si no está decepcionado, cuando menos un poco, por no haberse hecho "asquerosamente rico" (una expresión de **Peter Mandelson**, exministro de **Tony Blair**) con Wikipedia, a pesar de tratarse de la quinta web más visitada de internet, y su respuesta es un rotundo no que suena a sincero. "La idea –responde– de la enciclopedia electrónica surgió sin un fin específico y sin una idea preconcebida de que fuera a ser un proyecto comercial. Pero enseguida nos dimos cuenta de que la publicidad no tenía sitio, tanto por razones de estética como por la influencia que ejercerían los anunciantes. Quienes contribuyen a Wiki lo hacen de manera altruista, y tendrían una motivación muy diferente si supieran que sus salarios son pagados por **Nike**, **Adidas**, **Coca-Cola** o **Shell**. Así somos independientes, y lo mismo creamos una entrada relacionada con África que con Estados Unidos, sin preocuparnos de donde va a ser más leída; las leyes del mercado no nos afectan".

¿Cuánto cuesta operar Wikipedia, teniendo en cuenta que los editores que escriben y actualizan las entradas (la llamada comunidad) trabajan por amor al arte? "Tenemos un presupuesto de unos 50 millones de dólares anuales –explica Wales– que obtenemos de donaciones de mecenas y pequeños contribuyentes. Nos permite emplear a alrededor de 200 personas (fundamentalmente, ingenieros), así como alquilar unas oficinas en San Francisco, **Buenos Aires** y media docena de ciudades. Es una cantidad muy modesta, el coste es menor de un centavo de dólar por lector por mes, algo irrisorio si se tiene en cuenta lo que aportamos".

¿Y qué es lo que aporta Wikipedia? Su inventor (o coinventor, una cuestión que es objeto de extenso debate; de hecho, en su entrada en la enciclopedia él se llama cofundador junto con Larry Sanger) está sobre todo orgulloso del papel de la enciclopedia como "difusora gratuita, universal y fácilmente accesible del conocimiento" y "parte esencial de la infraestructura del mundo globalizado, de cómo hoy en día vive, se organiza y se comunica la gente, de la gran conversación planetaria".

Su próximo objetivo es una expansión por los países menos desarrollados de África y Asia, aprovechando el coste cada vez más barato de los teléfonos móviles y la **tecnología Android**. Jimmy Wales no puede situar en un momento y lugar concretos cuándo se dio cuenta de que se le había ocurrido una idea brillante que, en cierta manera, cambiaría el mundo y se convertiría en una herramienta fundamental de internet. "Yo ya estaba metido en otros proyectos en la misma línea, y en realidad unas cosas llevaron a las otras", explica.

No elude en absoluto las críticas a Wikipedia, y admite que hay cosas que se pueden mejorar, como la manera en que están escritas las entradas (un estilo muy sencillo, nada que ver con la Enciclopedia Británica), la pluralidad de las fuentes, la repetición de datos porque dos editores han metido la cuchara y contado lo mismo, las complejísimas normas que regulan las aportaciones o la incorporación de nuevas técnicas de **software**.

"Lo único que no acepto es que se discuta la calidad –afirma–. Puede que haya deficiencias formales, pero la calidad del producto es excelente". ¿Y no la mejoraría la contratación de profesionales, en vez de dejarlo todo en manos de **amateurs**? "Tal vez, pero de una manera reducida y para tareas muy específicas –responde–. Un tema que está sobre la mesa en las discusiones de la comunidad es la contratación de profesores para que den una visión más académica de determinados temas, y de nativos que dominen idiomas de poca difusión".

Así como sorprende con la rotundidad de su valoración de lo hecho por Snowden y Assange, lo mismo ocurre cuando habla de la prensa escrita. Poniéndose en lo peor y en vista de lo que se oye por ahí, incluso dentro de la propia profesión, uno pensaría que Jimmy Wales no daría dos duros por el futuro de los periódicos y los medios de comunicación convencionales. Pero no es así, ni mucho menos. "El periodismo tal y como lo hemos conocido hasta ahora se encuentra bajo enormes presiones y en una etapa de profundos cambios, pero existe una gran demanda de información de calidad, que no es fácil de conseguir –señala–. Pero estoy convencido de que los periódicos van a sobrevivir, incluso a prosperar, porque se trata de una tecnología muy elemental y de bajo coste, que se puede llevar bajo el brazo, doblar, usar en cualquier sitio y de cualquier manera sin necesidad de cables, pilas o conexiones de banda ancha. Por eso mantendrá su nicho. Otra cosa es que vaya a cambiar el modelo de negocio, teniendo en cuenta la revolución tecnológica, y que tengan que buscar nuevas formas de ingresos. En el futuro la gente no va a pagar por la información general, lo que en inglés llamamos '**commodity news**', porque para ella hay innumerables fuentes y la competencia es enorme. Por lo que se pagará es por artículos de calidad, bien escritos, por las firmas, por los corresponsales extranjeros, por el conocimiento especializado y las aportaciones únicas y personales con un valor añadido. Y las nuevas apps para la realización de pagos por internet facilitarán el proceso".

"La elaboración de Wikipedia –cuenta Wales– requiere una gran diplomacia. El proceso de toma de decisiones (qué entradas salen, cuáles no, cómo se cambian, cómo se determina el contenido...) es democrática, pero extraordinariamente complicada. Existe un comité de arbitraje que tiene la última palabra, pero casi siempre imperan el compromiso, el consenso y el sentido común. Y en cualquier caso, es el cuento de nunca acabar. Es una enciclopedia del pueblo. Nunca nada está cerrado, siempre se puede alterar, corregir, editar o suprimir". Unos meterían todo en Wikipedia, otros borrarían como irrelevantes la mitad de las cosas.

Pero aunque Wales podría pasarse horas hablando sin parar de su criatura, Wikipedia, el otro tema que le apasiona es el de la **privacidad**.

"Necesitamos –vuelve al tema– establecer cortafuegos que frenen la injerencia de los estados en la libertad de comunicación y de prensa, porque su tendencia natural es a avasallar, como estamos viendo.

Hace falta una conversación democrática abierta para proteger a los individuos y poner límites a la capacidad de intervención de los gobiernos. Hay muchas cosas que tenemos derecho a exigir como consumidores, como por ejemplo que nuestras conversaciones estén codificadas y ni siquiera los servicios de inteligencia puedan acceder a su contenido. Son cuestiones que se debaten desde hace mucho tiempo en los círculos tecnológicos y que ahora por fin están llegando al público".

Piensa que se están librando batallas en el marco de una gran guerra que tardará todavía en tener un ganador, el Estado o el individuo.

Pero hay señales de esperanza, como la furibunda reacción del Congreso norteamericano al descubrimiento de que la Agencia Nacional de Seguridad lee los e-mails y escucha las conversaciones de la gente de a pie, o la confesión por el Gobierno del Reino Unido de que también espía a los suyos, con el pretexto legal de que los servidores de internet tienen su sede en Estados Unidos, y por tanto las leyes británicas no son relevantes en la materia.

"Por lo general, los gobiernos tienen miedo al conocimiento, para sus designios les conviene una población cuanto menos educada mejor, y más fácil de manipular. Para nosotros se trata de una lucha permanente. Países como China van más lejos que otros y directamente censuran algunos materiales que piensan que van contra sus intereses. Otros actúan de una manera más sutil. Como ciudadanos, puede decirse que somos en algunos sentidos más libres que nunca, pero también que estamos más controlados que nunca".

Con más de 24 millones de entradas en 285 idiomas sobre dos millones de temas y unos 520 millones de visitantes al mes –suma y sigue–, Wikipedia no es ya (o tan sólo) la criatura de Jimmy Wales, sino de los 80.000 voluntarios conocidos como la comunidad, un auténtico ejército digital con una inusitada influencia en el conocimiento global y la percepción de los temas desde **Surinam** hasta **Papúa Nueva Guinea**. La idea de la enciclopedia por internet fue suya, pero hoy en día ejerce como una especie de presidente honorífico o dictador benévolo vitalicio cuyas opiniones no son impuestas, pero sí son enormemente respetadas, y que recorre el mundo dando conferencias en empresas, fundaciones o universidades por las que cobra hasta 70.000 dólares.

Hace 40 años, cuando Jimmy era un niño que correteaba por las calles de **Huntville**, en el corazón de un sur racista de Estados Unidos que no había digerido el desenlace de la guerra civil y consideraba a los negros una clase inferior, nada sugería que el inventor de Wikipedia se convertiría en un pionero de la era digital. El concepto de internet no existía y era menos comprensible que la vida en un planeta remoto. Con tan sólo 20 años se casó con su primera mujer, **Pamela Green**, a la que conoció en unos grandes almacenes. El matrimonio no duró mucho. Se trasladó a Chicago para trabajar como corredor de bolsa y especular en divisas, aprovechándose de una de las múltiples burbujas de la economía de Estados Unidos. Allí conoció a su segunda mujer, **Christine Rohan**. También hizo una fortuna estimada en un millón de dólares, decente sobre todo si uno viaja por el mundo con todos los gastos pagados, pero nada como para lanzar cohetes en su sector.

Creció en esa América rural y sureña coleccionando cromos y leyendo las enciclopedias que había en casa, la semilla de lo que sería con el paso del tiempo su gran aportación a la humanidad. Políticamente, Jimmy Wales no se considera ni demócrata ni republicano, ni laborista ni conservador.

Su filosofía es el objetivismo, dice, una forma de individualismo vinculada a la autora **Ayn Rand** y que intenta fusionar una forma cruda de capitalismo con convicciones metafísicas, la razón y una gran curiosidad intelectual. Rand sostenía que la realidad existe independientemente de las opiniones y las creencias de las personas, en contraste marcado con la **visión posmodernista** de que existen numerosas verdades dependiendo de la perspectiva del observador. Que todo conocimiento es parcial, y a lo más que se puede llegar es a la suma de muchos conocimientos parciales.

Más que un dictador blando o un sumo sacerdote de internet, Jimmy Wales se considera a sí mismo el monarca constitucional de Wikipedia. "En cierto modo, soy como la reina de Inglaterra –proclama–, el defensor de la fe en la era digital, con poder simbólico pero no real, encargado de combatir las verdades absolutas y de difundir el derecho fundamental de la gente no tan sólo a saber, sino a participar activamente en la construcción y el desarrollo del conocimiento colectivo de la humanidad". Casi nada.

Rafael Ramos

LaVanguardia 18/07/2014.